



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

## Sobre la rememoración y la política: tensiones entre W. Benjamin y P. Ricœur

Mariana C. Castillo Merlo<sup>1</sup>

### Resumen:

Benjamin propone en el convolut K 1,2 de los *Passagen-Werk* una suerte de *giro copernicano* en la historia, tendiente a modificar el tratamiento del pasado a partir de una constatación rememorativa (*Eingedenken*), que permite repensar y cuestionar la acción y el pasado consolidado. De esta manera, se plantea una nueva relación entre historia y política, en tanto la política obtiene primacía sobre la historia al darle un nuevo tratamiento a *lo que ha sido* y a las víctimas del pasado.

Por su parte, Ricœur aborda la cuestión de la rememoración (*Wiederinnerung*) en su obra *La mémoire, l'histoire, L'oubli*, pero lo hace desde otra perspectiva. Para el filósofo francés, la vuelta hacia el pasado no puede modificar aquello que ocurrió pero si es posible, *epokhé* mediante, modificar el sentido y la carga moral de lo ocurrido a partir de una fenomenología de la deuda. Este efecto del futuro sobre el pasado pone en evidencia la dimensión política de la historia.

En tal sentido, el objetivo del presente trabajo es, en primer lugar, poner en tensión las concepciones de rememoración, que en Benjamin aparece como desmontaje del tiempo y del pasado, y en Ricœur como ejercicio de la memoria; y, a partir de este análisis, se pretende extraer algunas claves que permitan repensar el vínculo entre historia y política.

---

<sup>1</sup> Universidad Nacional del Comahue-CONICET, [marianacastillomerlo@yahoo.com.ar](mailto:marianacastillomerlo@yahoo.com.ar)



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

## **Sobre la rememoración y la política: tensiones entre W. Benjamin y P. Ricœur**

Benjamin propone en el convolut K 1,2 de los *Passagen-Werk* una suerte de *giro copernicano* en la historia, tendiente a modificar el tratamiento del pasado a partir de una constatación rememorativa (*Eingedenken*), que permite repensar y cuestionar la acción y el pasado consolidado. De esta manera, se plantea una nueva relación entre historia y política, en tanto la política obtiene primacía sobre la historia al darle un nuevo tratamiento a *lo que ha sido* y a las víctimas del pasado.

Por su parte, Ricœur aborda la cuestión de la rememoración (*Wiederinnerung*) en su obra *La mémoire, l'histoire, L'oublié*, pero lo hace desde otra perspectiva. Para el filósofo francés, la vuelta hacia el pasado no puede modificar aquello que ocurrió pero si es posible, *epokhé* mediante, modificar el sentido y la carga moral de lo ocurrido a partir de una fenomenología de la deuda. Este efecto del futuro sobre el pasado pone en evidencia la dimensión política de la historia.

En tal sentido, el objetivo del presente trabajo es, en primer lugar, poner en tensión las concepciones de rememoración, que en Benjamin aparece como desmontaje del tiempo y del pasado, y en Ricœur como ejercicio de la memoria; y, a partir de este análisis, se pretende extraer algunas claves que permitan repensar el vínculo entre historia y política.

### **1. El desmontaje del tiempo como tarea política urgente**

La preocupación por la memoria (*Gedächtnis*) y el recuerdo (*Erinnerung*) es una constante en la obra de Benjamin. En varios textos de los *Pasajes* (1927-1940), pero también en *El narrador* (1936), *Sobre algunos temas en Baudelaire* (1939) y en las tesis *Sobre el concepto de Historia* (1940), el tema del recuerdo y la memoria aparecen atravesados por distintos modelos de representación, y por distintas nociones como las de montaje o imagen dialéctica.<sup>2</sup> A partir de estos diversos frentes, Benjamin procura dar cuenta de la relación que se plantea entre el hombre y la historia, entre el sujeto y los rastros del pasado.

---

<sup>2</sup> Al respecto, puede verse el texto de Weigel en el que se presentan los distintos paradigmas desde los cuales Benjamin ha pensado la cuestión de la memoria. Cf. Wiegell, S., *Cuerpo, imagen y espacio en Walter Benjamin. Una relectura* (1996), trad. de J. Amícola, Paidós, Bs. As., 1999, pp. 185-212.



Recordando a

## Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

El convoluto K se inscribe en esta línea, al mismo tiempo que combina la cuestión de la vigilia y el sueño con la historiografía y la reflexión filosófica. Se trata, en palabras de Benjamin “de una tentativa sobre la técnica del despertar. Una técnica por darnos cuenta del giro dialéctico y copernicano de la rememoración (*Eingedenken*)” (K,1,1). Lo que Benjamin propone en estos pasajes es un nuevo modo de acceder al pasado, a “lo que ha sido”; una nueva forma de irrupción en la visión histórica.

El punto inicial de esta propuesta está ligado a la cuestión educativa, que trasciende a los individuos y que atañe a las generaciones. Benjamin reconoce, en tal sentido, que el sueño constituye una “fase primaria”, un primer estadio, una fase infantil de la cual es necesario salir. ¿Por qué resulta necesario? Porque sólo conduce a una distracción, a un adormecimiento cada vez más profundo de la propia sociedad. El siglo XIX, objeto de las reflexiones benjaminianas, representa ese tiempo onírico, signado por un historicismo narcótico, del cual resulta imperioso salir y al cual se abocará, pero con nuevos métodos.

Según Benjamin, el modo de acceder al pasado y de interpretar la historia ha sido hasta el momento teleológico: “se tomo por punto fijo “lo que ha sido”, se vio el presente esforzándose tentativamente por dirigir el conocimiento hasta ese punto estable” (K,1,2). Esta teleología del progreso se visualiza en los modos de la escritura de la historia, en cierta “estilización narrativa”, que aleja a la historia de un cariz político en la escena presente y que llevan a un cuestionamiento de la propia tarea de la historia.<sup>3</sup> En tal sentido, es preciso invertir esa modalidad, desmontar el presente, dar “un vuelco dialéctico” capaz de hacernos despertar a un saber-aún-no-consciente de lo que ha sido. La ventaja de este acercamiento es que modifica la concepción misma de experiencia y de temporalidad histórica.

En este contexto, se enfatiza en una idea de experiencia más intensa, más profunda, capaz de dar cuenta del presente como el mundo de la vigilia. Los hechos pasan a ser aquello que contrastar a través de la rememoración, y se rompe, al mismo tiempo, con una concepción lineal del tiempo y del desarrollo histórico. Recordar y despertar se conciben como actividades afines, como experiencias que refutan “toda “progresividad” del devenir y muestran todo aparente “desarrollo” como un vuelco dialéctico sumamente complejo” (K,1,3).

<sup>3</sup> Cf. Naishtat, F., “La historiografía antiépica de W. Benjamin. La crítica de la narración en las Tesis “Sobre el concepto de historia” (1940) y su relación con los contextos de *Das Passagen-Werk* (1927-1940)” en *Cuadernos de Filosofía*, FFyL-UBA, N° 50, 2008, p.6.



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

Benjamin rompe con la idea de una continuidad en la temporalidad histórica y redefine el pasado como tal. La crítica atañe a las bases mismas de la concepción de historia y a la tarea del historiador como aquel que debe dar cuenta del pasado “tal como ha ocurrido”, según la vieja fórmula rankeana. Benjamin no supone un pasado fijo, estable, sino un pasado en movimiento, que lo acerca hacia el presente. El pasado da lugar a lo que Oyarzun Robles entiende como un *juego evocativo*, en el que el pasado llama desde lo pretérito, y en ese mismo acto resalta la “fuerza débil” que no borra ni disimula lo pasado, sino que lo recibe y a su vez resiste la capitalización en el presente.<sup>4</sup>

Pensar y acceder de manera dialéctica en el pasado posibilita desplegar la potencialidad que subyace a lo que ha sido y esto no significa, para Benjamin, “tratarlo de modo histórico, sino de modo político, con categorías políticas” (K, 2, 3). He aquí el punto de inflexión de la propuesta benjaminiana: el giro dialéctico de la rememoración marca el primado de la política por sobre la historia; implica un cuestionamiento a la forma políticamente neutral de hacer historia y señala una búsqueda porque la historia tenga una injerencia sobre el presente que hasta entonces no tenía.

Siguiendo esta línea argumental, la tarea del historiador queda signada por el rescate al pasado, por una labor que se agotará cuando “todo el pasado haya sido llevado al presente” (N 1 a, 3), de modo que todo lo pasado reciba una actualidad superior a la que tuvo en el momento de su existencia. Se trata, pues, de darle lugar no sólo al pasado consagrado, sino también al pasado oculto; aquel que vuelve a través de las ruinas, de los vestigios que permiten la constatación rememorativa (*Eingedenken*), como una tarea interpretativa y reflexiva. Se plantea una nueva relación entre historia y pasado, en tanto la historia brinda un nuevo tratamiento a *lo que ha sido*, restituye un pasado oculto y a sus víctimas. Se invierte la relación entre pasado y presente: “la mirada histórica ya no parte del presente para recaer en la historia, sino que parte por anticipado de la historia para recaer en el presente”.<sup>5</sup> Esta lectura política de la historia es lo que subyace al giro copernicano benjaminiano.

## 2. La rememoración y la necesidad de saldar deudas con el pasado

<sup>4</sup> Cf. Benjamin, W., *La dialéctica en suspenso. Fragmentos sobre la historia*, traducción, introducción y notas de p. Oyarzun Robles, Ediciones Arcis y Lom, Santiago de Chile, 1995, pp. 29-32.

<sup>5</sup> R. Tiedemann, “Introducción del editor”, en Benjamin, W., *Libro de los pasajes*, Madrid, Akal, 2005, p. 26.



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

La cuestión de la rememoración (*Wiederinnerung*) es abordada por Ricœur en *La mémoire, l'histoire, L'oublie*, pero también fue objeto de reflexiones previas.<sup>6</sup> En el contexto de esta obra, la cuestión de rememoración se enmarca en un “esbozo fenomenológico de la memoria” y en el capítulo dedicado a “La memoria ejercida: uso y abuso”.<sup>7</sup> En estas aproximaciones, Ricœur repara en la pretensión de la memoria de ser fiel al pasado. Para Ricœur resulta evidente, de la mano de Aristóteles, que la memoria es *del* pasado, pero “acordarse es no sólo acoger, recibir una imagen del pasado; es también buscarla, “hacer” algo”.<sup>8</sup> Esta afirmación conjuga dos enfoques, cognitivo y pragmático, que se encuentran presentes en la operación de la rememoración. Por un lado, se busca una imagen del pasado, que concierne a un reconocimiento, pero también esa imagen es una construcción que sólo evoca lo pasado. En tal sentido, Ricœur entiende que desde el momento mismo en que comienza a hablarse de memoria es preciso tener en cuenta las paradojas que atraviesan a dicha noción. La memoria refiere efectivamente “a lo que, un día, fue”; las huellas son la representación de ese pasado. Sin embargo, este concepto de *huella* desata el problema de la referencia, en tanto esta pretende ser el garante, óptico y epistemológico, del discurso histórico. Pensar que el historiador tiene la tarea de reproducir o reefectuar el pasado<sup>9</sup> es, desde el inicio, un problema. Se asume así, desde una perspectiva ontológica, que el pasado es “un lugar en el que se encontrarían las experiencias vividas una vez que han pasado”<sup>10</sup>; y desde una perspectiva epistemológica, que los hechos coinciden con lo que realmente ha pasado.

Sin embargo, la cuestión de la memoria pone de manifiesto la paradoja, clásica en filosofía, de la presencia de lo ausente<sup>11</sup> que, en términos historiográficos, se traduce en

<sup>6</sup> Cf. P. Ricœur, *Tiempo y Narración. El tiempo narrado*, Vol. III (1985), traducción de A. Neira, México, Siglo XXI, 1996, pp. 677-694; *La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido*, traducción de G. Aranzueque, Madrid, Arrecife, 1999; “la definición de la memoria desde un punto de vista filosófico” y “El olvido en el horizonte de la prescripción” en AA.VV., *¿Por qué recordar? Foro internacional Memoria e historia, UNESCO, marzo 1998*, Barcelona, Granica, 2002, pp. 24-28; pp. 73-76.

<sup>7</sup> P. Ricœur, *La memoria, la historia, el olvido* (2000), traducción de A. Neira, Bs. As, FCE, 2004, pp. 40-66; pp. 81-123.

<sup>8</sup> P. Ricœur, *La memoria, la historia, el olvido* (2000), Bs. As, FCE, 2004, p. 81.

<sup>9</sup> Esta expresión (*reenactment*) es tomada por P. Ricœur del texto de R. G. Collingwood *The idea of History*, 1946. (traducción al español: *Idea de la historia*, México, F.C.E., 1952)

<sup>10</sup> Cf. P. Ricœur, “La huella del pasado”, en *La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido*, Madrid, Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, 1999, p.72.

<sup>11</sup> Ricœur remite al *Teeteto* y al *Sofista* de Platón, al *De la memoria y la reminiscencia* de Aristóteles, y a las *Confesiones* de Agustín para dar cuenta de cómo el *eikón* (imagen, icono) abarca dos tipos de presencia, a saber: la de lo ausente en tanto irreal, y la de lo anterior, en tanto pasado. Cf. P. Ricœur, *La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido*, p. 76, *La memoria, la historia, el olvido*, p. 23-40.



Recordando a

## Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

la tarea de la historia de *re-presentar* en un discurso lo ocurrido en un pasado. Entender la labor historiográfica de esta manera corre el riesgo de olvidar, en primer lugar, la distancia temporal que separa al historiador de los acontecimientos, y en segundo término, las distintas perspectivas teóricas desde las que éste se acerca a su objeto de estudio. Para Ricœur, el pasado es el *de enfrente* y marca la *presencia de un otro* (*Gegenüber*).<sup>12</sup> Por ello, la pretensión de una adecuación, semejanza, correspondencia o identidad entre el discurso y la realidad pasada no es más que una ilusión y un ideal inalcanzable.

Ricœur pretende superar una concepción de la historia que busca la empatía entre presente y pasado, la asimilación y reefectuación del pasado en términos de copia. En su lugar, se alza una idea de historia que subraya la toma de distancia, y procura lograr una extrañeza entre el pasado y el presente, entre “algo que ya no es, pero fue”. Este distanciamiento aparece como el contrapunto de la dialéctica *cercanía-distancia*; dialéctica que, a entender de Ricœur, es fundamental para concebir la historia y el trato con el pasado. Poder asir la alteridad pasada pone en juego cuestiones éticas y epistemológicas; ya que, por un lado, supone un esfuerzo por comprender que lo pasado nos es semejante, pero a la vez distinto, obligando a practicar una *epokhé*, un distanciamiento de las propias preferencias que permita comprender el pasado en toda su magnitud; y por otro lado, hace evidente la imposibilidad de verificar o refutar las afirmaciones que se predicán sobre el pasado, y de contrastar las acciones empíricamente. Esta limitación de lo pasado torna a la cuestión de la distancia temporal entre el historiador y su objeto de estudio un enigma, en tanto aleja axiológicamente al presente del pasado y de las costumbres de los hombres de antaño, hasta el punto que hace de la alteridad un extrañamiento que borra los rasgos temporales y relativiza las interpretaciones de los acontecimientos pasados. Con esto, se pone en cuestión, según Ricœur, la posibilidad de que la diferencia, lo otro, ocupe el lugar “de lo que hoy, ausente y muerto, fue en otro tiempo real y vivo”.<sup>13</sup>

La pretensión ontológica y epistemológica que parece alentar el trabajo de todo historiador y que consiste en mostrar “cómo las cosas han ocurrido efectivamente” (*Wie*

<sup>12</sup> El término es propuesto por Karl Heussi en *Die Crisis des Historismus*, Tubinga, 1932. Citado en P. Ricœur, *La memoria, la historia, el olvido*, p. 366 y en *Tiempo y Narración*, Vol. III, p. 838.

<sup>13</sup> Cf. P. Ricœur, *La memoria, la historia, el olvido*, p. 120.



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

*es eigentlich gewesen ist*),<sup>14</sup> le da a la tarea del historiador un sentido que excede lo meramente académico-científico, y convierte su trabajo en una especie de “ajuste de cuentas” social y moral. La historia, entendida de esta forma, debe procurar que los lectores del presente logren pagar su deuda con los actores del pasado; puesto que “debemos a los que nos precedieron una parte de lo que somos”, la historia debe hacer justicia al pasado y de ““*dar lo que se debe*” a lo que es y a lo que ha sido”. Desde esta perspectiva, la intencionalidad del historiador de ofrecer una re-construcción del pasado obtiene un nuevo significado, y su rol queda caracterizado como la de un perpetuo *deudor insolvente*. Ya no se trata de realizar una simple tarea de rememoración, sino de activar su aspecto pragmático y de hacer justicia con el pasado y sus actores. Es a partir de estos nuevos parámetros que Ricœur entiende se debe evaluar el discurso histórico.

### 3. Consideraciones finales

El giro dialéctico propuesto por Benjamin, el cuestionamiento al pasado, a la experiencia y la temporalidad históricas parecen apuntar a un mismo objetivo: la crítica a la idea de progreso. Sin embargo, considero que la crítica no resulta ingenua ni caprichosa. El estallido de nuevas historias, de nuevos agentes y de nuevas versiones exigen un regreso a lo que ha sido en busca de verdad y de justicia; un regreso que de cuenta finalmente de los conflictos políticos que subyacen en toda la historia, y que han sido obliterados por las filosofías de la historia signadas por el teleologismo.

Por su parte, Ricœur procura, a partir de la fenomenología de la deuda, dejar en claro que la memoria no consiste sólo en la evocación del pasado, y que al historiador no le corresponde únicamente dar cuenta de lo que ya no es, sino que la tarea tanto de la memoria como de los historiadores es dar cuenta de la deuda respecto a aquello que fue. La deuda, en la medida en que obliga y se vincula al futuro, no es sólo una carga, es una herencia. Es una carga del pasado a la que debe hacerle frente el futuro, pero es una herencia en la medida en que reviste un carácter inagotable que demanda la revisión y la reescritura de la historia, para darle voz a las víctimas del pasado.

A pesar de las diferencias en los abordajes, un punto de contacto se alza entre ambos autores, la restitución del carácter político de la historia: la necesidad de revisar el pasado y escuchar las voces que quedaron silenciadas; la relación entre el pasado y el

---

<sup>14</sup> La cita corresponde a la definición que Ranke utiliza para la tarea de la historia en *Geschichten der romanischen und germanischen Völker von 1494-1514*. Citado en P. Ricœur, *Tiempo y Narración*, Vol. III, p. 854.



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

presente y las injerencias hacia el futuro. El ángel de la historia continúa mirando, será nuestra la tarea, como ciudadanos, pensadores e historiadores, de seguir pensando.

### **Bibliografía utilizada:**

- AA.VV., *¿Por qué recordar? Foro internacional Memoria e historia* (UNESCO, marzo 1998), Granica, Barcelona, 2002.
- Benjamin, W., *La dialéctica en suspenso. Fragmentos sobre la historia*, traducción, introducción y notas de p. Oyarzun Robles, Ediciones Arcis y Lom, Santiago de Chile, 1995.
- Benjamin, W., *Libro de los pasajes* (1982), traducción de L. Fernández Castañeda, I. Herrera y F. Guerrero, Akal, Madrid, 2005.
- Benjamin, W., *Walter Benjamin. Oeuvres I, II y III*, Galimard, Paris, 2000.
- Naishtat, F., “La historiografía antiépica de W. Benjamin. La crítica de la narración en las Tesis “Sobre el concepto de historia” (1940) y su relación con los contextos de Das Passagen-Werk (1927-1940)” en *Cuadernos de Filosofía*, FFyL-UBA, N° 50, 2008, pp. 33-56.
- Ricœur, P., *La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido*, Arrecife, Madrid, 1999.
- Ricœur, P., *La Memoria, la Historia, el Olvido* (2000), traducción de A. Neira, FCE, Bs. As., 2004.
- Ricœur, P., *Tiempo y Narración. El tiempo narrado, Vol. III* (1985), traducción de A. Neira, Siglo XXI, México, 1996.
- Schnaith, N., *Paradojas de la representación*, Leviatán, Bs. As., 2008.
- Vergara, L., *Paul Ricœur para historiadores: un manual de operaciones*, Plaza y Valdés-Universidad Iberoamericana, México, 2006.
- Wiegel, S., *Cuerpo, imagen y espacio en Walter Benjamin. Una relectura* (1996), trad. de J. Amícola, Paidós, Bs. As., 1999.